

Material Imprimible

Curso Carta natal

Módulo Conceptos fundamentales

Contenidos:

- El Sol
- La Luna
- Los Nodos Lunares
- Quirón

El sol

¿Qué significa el **Sol** en una carta natal? Es la luz y la fuente de vida, el punto energético que centraliza todo el sistema solar; por tanto, podemos decir que el signo solar simboliza nuestra expresividad creativa, el centro de la conciencia individual y nuestra capacidad de vernos como sujetos.

El Sol es la gran estrella del sistema solar, tiene un diámetro medio de 1.392.000 km, una distancia media a la Tierra de 150 millones de kilómetros y una revolución geocéntrica de un año aproximadamente.

Este es el gran astro central de nuestro sistema solar y dentro de los 360° de la rueda zodiacal, su diámetro ocupa 32 grados de arco aproximadamente, y se desplaza un promedio diario de 59.1 minutos de arco.

Es la principal fuente de luz y de calor para la Tierra, y esta y los demás planetas del sistema solar se mantienen en sus órbitas gracias a la fuerza gravitatoria del Sol.

En la carta natal, el Sol representa nuestro centro. Su posición sobre las distintas constelaciones desvela tu auténtico ser, que luego se va a ir transformando mediante las diferentes experiencias personales.

Es la luz que ilumina nuestra personalidad, y es quien determina el signo solar, que es el que conocemos popularmente como el signo del zodiaco de cada persona. Por tanto, el Sol representa al yo profundo, el verdadero, la identidad básica, y está relacionado con los propósitos vitales y con la voluntad, e integra al resto de posiciones de la carta natal.

Asimismo podemos decir que está relacionado con lo paternal, y es por eso que junto a Marte, determina la parte masculina o la percepción de lo masculino.

También es importante saber que la casa o constelación sobre la que se encuentra indica en qué área de la vida cada uno tendría que trabajar más para conseguir un yo más poderoso, sano.

El Sol afecta en cada signo del horóscopo haciendo que las personas tomen conciencia de ellos mismos, guiándolos por el auténtico camino hacia la realización personal y la armonía, permitiendo que cada uno pueda reconocerse como personas creativas y libres. Y es por todo eso que en cada uno de los signos del zodiaco tiene un efecto diferente. Veamos más en detalle.

En Aries, el Sol aporta iniciativa, voluntad y energía. Anima al signo a seguir su tendencia hacia la acción. También despierta su espíritu competitivo y lo ayuda a ser más independiente.

Aquellos que tienen el Sol en Aries son personas de acción, dotados de una gran vitalidad e iniciativa. Independientes y de espíritu competidor, les gusta empezar proyectos y poner en marcha cosas nuevas, buscando el reconocimiento a través de la competición y la autoafirmación. Aries es directo, no se para mucho tiempo a reflexionar, y quiere actuar ya.

Sobre el signo del Toro, el Sol potencia su paciencia y determinación para alcanzar sus metas. Además, aumenta la inclinación de los Tauro hacia los bienes materiales.

Los que tienen el Sol en Tauro valoran mucho lo material. Buscan el bienestar, el confort y la sensación de poseer. Son personas serenas, constantes, pacientes y con mucha resistencia. Les gusta la estabilidad y la seguridad de lo duradero. Son de confianza y considerados, pero se sienten mejor entre personas con las que están familiarizados.

El Sol en Géminis hace que este signo sienta aún más curiosidad por todo lo que le rodea, mientras le facilita la tarea de concentrarse en lo que es importante. También mejora sus habilidades comunicativas.

Aquellos que tienen el Sol en Géminis son personas curiosas, que necesitan estar informadas de todo y cuyo interés abarca numerosos temas. Tienen dificultad para centrarse en un solo campo. Les gusta comunicar lo que aprenden y expresarse, ya sea de forma oral o escrita. Buscan reconocimiento por su capacidad intelectual y pueden juzgar o discriminar a otros intelectualmente.

En el signo del cangrejo, el Sol potencia el espíritu protector y la emotividad con la que vive su vida. Le ayuda, además, a centrarse más en el presente y no poner tanto la vista al pasado.

Los que tienen el Sol en Cáncer poseen pura sensibilidad. Son personas que tienden a guiarse más por los sentimientos que por la razón. De espíritu protector, se sienten a gusto en familia y con los niños. Están interesados en la nutrición y les gusta alimentar y nutrir a otros. Además se sienten seguros en su caparazón, pudiendo ser algo reservados o tímidos.

Pasemos a Leo: Como su regente, el Sol aporta a Leo un torrente de energía, autoestima, creatividad, generosidad, voluntad, vigor y calidez. Todas características propias de este signo.

Las personas que tienen el Sol en Leo son muy creativas y necesitan expresarse y demostrar su talento. Son cálidos, generosos, atentos, independientes, y están orgullosos de sí mismos. Quieren destacar, ser reconocidos y recordados.

Cuando el Sol está en Virgo, le aporta a este signo una energía centrada en la precisión, el servicio y la perfección. Virgo es un signo de tierra, práctico y orientado al detalle, y el Sol potencia sus cualidades naturales de organización, análisis y deseo de mejorar tanto su entorno como a sí mismo.

Las personas que tienen el Sol en Virgo son observadores apasionados de los detalles, inteligentes, lógicos, críticos y exigentes consigo mismo y con los demás. Son personas entregadas y serviciales, organizadas y adaptables a las circunstancias, que fácilmente pueden estar al servicio de una causa o individuo. Son humildes a la vez que conscientes de su gran labor, con cierta necesidad de sentirse útiles.

En el signo Libra, el Sol aumenta el gusto por el arte y la belleza. Además, potencia la sociabilidad propia de dicho signo.

Aquellos que poseen el Sol en Libra buscan el equilibrio y procuran ser justos a la vez que objetivos, evaluándose siempre a sí mismos, a sus propias opiniones e intenciones. Son sociables e intelectuales. No se sienten a gusto solos, necesitan relacionarse con los demás e interactuar con la sociedad. Además tienden a entregarse a los otros, ya que les gusta la armonía, la belleza interior y exterior.

El Sol en Escorpio hace que las ansias de poder aumenten. Asimismo, mejora su potencial transformador y aumenta su capacidad de tomar decisiones determinantes.

Aquellas personas con Sol en Escorpio tienen mucha energía interior y siempre serán capaces de regenerarse y empezar de cero. Son apasionados y les gusta vivir intensamente y profundizar en las cosas. No son nada superficiales y les atraen los temas más extraños y misteriosos. Aman el poder, pudiendo ser manipuladores en su intento de controlar.

Con Sagitario, el Sol hace la tarea de intensificar. Vuelve más fuerte su optimismo natural, su entrega, su disposición ante la vida, su entusiasmo y su espíritu aventurero.

El Sol en Sagitario significa que son aventureros de mente inquieta que quieren comprender y profundizar en el significado de todas las cosas, buscando la relación entre ellas, y que tienen su propia idea del mundo. Son personas optimistas que pretenden

contagiar su felicidad a los demás, perdiendo a veces la objetividad. Asimismo son entusiastas, convencidos de sus ideales, extrovertidos y liberales.

El Sol hace que Capricornio, de por sí práctico y organizado, sea aún más disciplinado. Además mejora su capacidad de esforzarse para conseguir todo lo que se proponga. Las personas con Sol en Capricornio son prácticas en todos los sentidos, con objetivos claros, que no se dejan llevar por las emociones y se toman la vida de una manera seria y disciplinada. Ellas necesitan normas y cumplir con su deber en la sociedad. Son responsables, organizados, cautelosos, entregados a su trabajo y se esfuerzan hasta conseguir sus objetivos. Les gusta la autoridad, el éxito y el trabajo duro.

De Acuario podemos decir que es un signo muy especial, y el Sol resalta aún más sus peculiaridades. Este hace que su sentido de la justicia, la intuición y el idealismo se exalten. También mejora su creatividad.

El Sol en Acuario incluye a personas idealistas, originales, excéntricas, inventivas y con intuición, que tienden a experimentar por sí solos antes que ceñirse a lo tradicional y establecido. Les atrae lo diferente. Son independientes, valoran la amistad pero son desapegados. De conciencia universal pero muy individualistas, les gustan los grupos y sentir que forman parte de un todo y amantes de la libertad.

Por último tenemos a Piscis, y aquí el sol hace que su intuición se vuelva aún más acertada. También aumenta su imaginación y acentúa su lado creativo, potenciando la sensibilidad natural de este signo.

Las personas con Sol en Piscis tienen mucha imaginación y una gran intuición. Son capaces de dejar a un lado sus propios intereses para cumplir con las necesidades de otros, sumado a que son soñadores y fantasiosos.

La Luna

La **Luna** es el símbolo principal de las emociones y sentimientos. Mientras el Sol en la carta natal representa la identidad y conciencia, la Luna refleja la naturaleza emocional y cómo reaccionamos a las situaciones de la vida, y es la parte de nuestro inconsciente que busca seguridad, amor y pertenencia.

La Luna era llamada Luna por los romanos, Selene y Artemis por los griegos, y también se la llamaba con muchos otros nombres en otras mitologías. Esta representa la

naturaleza básica de nuestros instintos y sentimientos, por lo que las personas intuitivas a menudo encuentran un posicionamiento muy fuerte de la luna.

Astronómicamente, la Luna es una extensión de la Tierra, es su satélite natural y, por estar muy cerca de la Tierra, su fuerza gravitacional influye en las mareas y la vida en el planeta como un todo.

En cambio, si hablamos de la luna desde la astrología, podemos decir que las líneas crecientes están duplicadas, indicando el alto nivel de receptividad, percepción y sensibilidad involucradas.

Mientras que la Luna física orbita en sí a la Tierra, en los esquemas astrológicos se la encuentra inmediatamente después del Sol como una prioridad, y el sol y la Luna son como si fueran el Padre y la Madre del resto de los planetas del sistema solar.

La Luna se mueve entre 12 y 13 grados al día, y para completar todo su ciclo en el zodíaco, tarda un promedio de 29,5 días, permaneciendo dos días y medio en cada signo.

A su vez podemos decir que la casa 4 es la que está asociada con la Luna, que rige el signo de cáncer, y tiene como día de la semana el lunes. Además tiene su exaltación en el signo de Tauro y su caída en Escorpio.

El posicionamiento de la luna puede explicar por qué dos personas con el mismo signo solar pueden ser tan diferentes. Si nació con el sol y la luna en el mismo signo, el efecto aumenta, lo que puede crear tanto armonía como una amplificación de las características del signo. Esta es una relación clave en astrología y si hay un tire y afloje entre la voluntad esencial de actuar y las emociones, puede haber un conflicto entre las propuestas del sol y la luna en la carta astral.

La luna es la estrella refleja, la luz del sol en nuestro planeta por la noche, es la que nos acompaña e ilumina mientras descansamos y recuperamos toda nuestra energía para continuar el día siguiente.

Debido al alto grado de receptividad involucrado, en la astrología la estrella simboliza nuestras emociones, intuición, hábitos, nuestras reacciones inmediatas a los eventos, que son aquellas que se muestran rápidamente sin tiempo para pensar con claridad sobre lo sucedido y el lado más inconsciente, así como nuestros primeros años de vida. También simboliza al pueblo y a las mujeres en general, a las hermanas mayores, a las tías, a la esposa y a la madre.

La Luna es un arquetipo claro de todo lo asociación a lo femenino, y por eso también trabaja con el concepto de maternidad y todo lo que involucra este tema, como las 9 lunas del embarazo y las 44 fases de 28 días dentro del ciclo menstrual de la mujer.

La Luna es también la que mantiene nuestro sentido de pertenencia, de ser parte de algo o de tener más aprecio por un tipo de comportamiento u otro, mejorando el sentido de sumar en nuestra vida, de nuestra necesidad de seguridad, comodidad y bienestar.

Como dijimos, la Luna se basa en un claro componente emocional y no racional, ya que su clara influencia en nuestra personalidad tiende a ser instintiva. Esta representa el lado izquierdo del cuerpo, donde está el corazón, controlado por el hemisferio derecho del cerebro, y está conectada con los ciclos de la naturaleza, así como con los de nuestro cuerpo y nuestros hábitos arraigados, siendo la llave selectora de nuestras emociones.

De allí es que podemos decir que el signo específico donde está nuestra Luna muestra lo que nos hace sentir emocionalmente nutridos, seguros, satisfechos y las cosas que hacemos en un esfuerzo por satisfacernos a nosotros mismos y a los demás, y es el lado de nuestra personalidad que expresa el gusto por las pequeñas cosas de la vida en el día a día.

En resumen, mientras que la energía del Sol muestra a los demás nuestra autoafirmación y quiénes somos en el mundo, la energía de la Luna se mueve con nuestro interior, nos da sensibilidad e intuición, y los sentimientos y emociones que nos permiten mostrarnos y reconocernos tal cual somos realmente. Por lo tanto, comprender las influencias de la Luna en relación con nuestros mecanismos psicológicos es fundamental para el autoconocimiento.

La luna nos representa en todo lo que hacemos sin razonar, toda la comunicación no verbal realizada por medio de nuestras emociones, ya sea de forma intuitiva o instintiva, dado que mucho de lo que no podemos o queremos expresar por medio de nuestras emociones, es lo que nos permite de a poco ir construyendo nuestra visión del mundo en el que vivimos.

Asimismo puede considerarse como uno de los factores más importantes en una carta astral, ya que en muchos de los casos una persona está sobre la propia posición del Sol. Por dicho motivo, es muy importante analizar y comprender el modo de operación de la Luna en la carta.

Algunos astrólogos más estrechamente vinculados a la astrología kármica dicen que el lugar que ocupa el sol en una carta astral, cuando está bien desarrollado en una existencia anterior, se convierte en la Luna en la existencia actual. Esto nos dice que el signo solar se convierte en signo lunar.

Con respecto a las casas astrológicas, como aprendimos anteriormente, la casa 4 es la posición más fuerte para tener la Luna, junto con el signo zodiacal de Cáncer. Otras casas favorables para la Luna son la 2, la 5, la 9, la 10 y también la 11. Por su parte, las casas 6 y la 8 no se consideran buenos lugares para el posicionamiento lunar.

Vamos a ver el lado equilibrado y tenso de la luna. El lado equilibrado nos permite conocer una mayor simpatía e interfiere con nuestra capacidad para comprender mejor nuestros sentimientos y reacciones, así como los de la otra persona, aumentando nuestra empatía. Aquí la luna despierta nuestro deseo de ayudar a los demás, de dedicarnos, nutrir y proteger, además de agudizar nuestra afectividad, intuición e instintos. También ayuda a adaptarnos mejor al entorno que nos rodea.

Su lado negativo o tenso puede traer vulnerabilidad e inestabilidad emocional, generalmente bajo la forma de dependencia psicológica, falta de amor propio, sentimiento de inferioridad, humor variable, falta o necesidad de tener siempre a alguien o algún proceso que cuide de nosotros, dándonos cariño, atención y seguridad.

En este caso la persona puede volverse más tímida, pasiva, negligente, depresiva, irritada o inmadura, con tendencia a tener comportamientos de puro capricho. Esta luna también abre puertas al miedo, dejando a la persona con la sensación de que está desprotegida o que no es amada.

Nuestro signo lunar es información valiosa para comprender cómo es la vida interior de los miembros de nuestra familia, de los amigos y potenciales parejas amorosas y en qué medida las emociones del otro son similares a las nuestras.

El alcance de la luna en la carta también puede decir mucho sobre nuestros intereses, pasatiempos y las cosas que nos hacen sentir bien, donde de forma automática podemos ser atraídos. Por ejemplo, una Luna en la casa ocho se asocia a las personas que les interesa algunas cosas ocultas, secretos, misterios e incluso el ocultismo y la astrología. Por su parte, la casa 9 suele asociarse más a la exploración y a la libertad, el optimismo. En lo que respecta a la casa 10 se manifiesta por la carrera, la reputación, la fama y los objetivos de vida.

El signo lunar es el que rige sobre aquellos aspectos de nuestra personalidad que quedan ocultos, la parte más íntima y escondida, que también determina la manera de actuar y relacionarnos con otros, especialmente en lo referido al amor.

La Luna actúa sobre nuestros deseos, sentimientos, hábitos, energía y reacciones inconscientes, pero siempre según el signo y la Casa en la que se ubique en el momento en que llegamos al mundo.

La persona con signo lunar en Aries es vital, apasionada y optimista, no actúa con maldad, pero le suele faltar diplomacia.

Aquel con signo lunar en Tauro tiene una personalidad fuerte y sabe gozar de la vida. Se caracteriza por la sencillez, pero se cuida mucho la imagen, es sereno y transmite calma.

La persona con signo lunar en Géminis no es muy decidida en sus emociones, suele dudar cuando algo le gusta o no, ya que acostumbra ser muy complicado en las decisiones pero muy comunicativo. Opina sobre todo y tiene buen humor.

En aquellos que tienen el signo lunar en Cáncer aflora el lado femenino, ya sea hombre o mujer. Son sensible y protegen a quienes los rodean. Son muy intuitivos, saben querer y dejarse querer.

La persona con Signo lunar en Leo es expresiva y llamativa, pero no muestra el corazón, ya que si algo les duele, lo ocultan. Asimismo, no soporta que otro sea testigo de alguna debilidad.

Aquel con signo lunar en Virgo es detallista, perfeccionista, autoexigente y apasionado por lo intelectual. A veces se sienten observados y juzgados por los demás, y su mayor virtud es la solidaridad.

Los que tienen el signo lunar en Libra son de gran temperamento, se asocian al hogar y a las emociones, pero necesitan meditar con calma cada cosa que sucede en la vida antes de tomar una decisión.

Los que poseen el signo lunar en Escorpio no expresan las emociones y la gran sensibilidad, parecen fríos al principio pero no lo son, ya que aman y odian fuertemente. No obstante, no dejan que otros lo perciban.

Las personas con signo lunar en Sagitario se caracterizan por el optimismo y fe en el futuro. Se atreven a correr riesgos, ya que les gusta mucho la libertad y el pensamiento filosófico, y son muy analistas y arriesgados a la vez.

Aquel con signo lunar en Capricornio es el que inspira más confianza y seriedad, pero tiene cierto temor a no estar a la altura de lo que los demás piensen de cada uno, ya que es muy responsable y no quiere perder el control.

Los que tienen el signo lunar en Acuario son muy reservados porque controlan sus emociones, y son muy individualistas, intelectuales y originales, sumado a que necesitan que todos estén atentos a ellos y le presten suficiente atención.

Por último, la persona con el Signo lunar en Piscis es muy romántica, intuitiva y soñadora. Suele aislarse para que no hieran su sensibilidad y en muchos casos se expresa desde el ámbito artístico.

Los nodos lunares

En astrología, los **nodos lunares** son puntos matemáticos en la órbita de la Luna que marcan las intersecciones de la órbita lunar alrededor de la Tierra con la órbita de la Tierra alrededor del Sol. Estos puntos no son cuerpos celestes físicos, pero son sumamente importantes en la interpretación astrológica, ya que simbolizan temas de crecimiento personal y propósito de vida.

Hay dos nodos: el Nodo Norte y el Nodo Sur, y juntos forman lo que se llama el “eje nodal”.

El Nodo Norte representa la dirección hacia la que la persona debe evolucionar en esta vida para crecer y desarrollar su potencial. Se considera un punto de destino, aprendizaje y retos que pueden sentirse incómodos o desconocidos al principio, pero que ofrecen un crecimiento significativo. El signo y la casa del Nodo Norte indican los aspectos de la vida y las cualidades personales que necesitan ser desarrolladas.

Por su parte, el Nodo Sur indica cualidades y patrones que ya han sido dominados en vidas pasadas o que están profundamente arraigados en la persona. Representa la “zona de confort”, lo conocido, y aspectos de los que la persona debe desapegarse parcialmente para avanzar. Aunque es una fuente de talentos y habilidades naturales, quedarse en esta

zona limita el crecimiento. Asimismo, el signo y la casa del Nodo Sur muestran las áreas de la vida y los rasgos de personalidad que necesitan ser equilibrados o transformados.

El eje de los nodos se interpreta como un camino de vida o misión espiritual. La posición del Nodo Norte puede indicar las experiencias y lecciones que el individuo debe buscar y enfrentar para desarrollar su potencial y cumplir con su propósito de vida. El Nodo Sur, por otro lado, puede señalar patrones repetitivos o tendencias que pueden proporcionar seguridad, pero que es necesario trascender para evolucionar.

Por ejemplo: Una persona con el Nodo Norte en Aries y el Nodo Sur en Libra podría necesitar aprender a desarrollar su independencia y liderazgo personal, mientras que su Nodo Sur puede inclinarse hacia la dependencia o complacer a otros.

Otro ejemplo sería el siguiente: Alguien con el Nodo Norte en Capricornio y el Nodo Sur en Cáncer puede estar llamado a buscar éxito y estructura en su vida profesional, superando la necesidad de permanecer en una zona emocional cómoda o familiar.

Ahora bien. Los nodos de la Luna norte y sur marcan dos principios complementarios de nuestra personalidad. Todos los meses la Luna realiza un círculo alrededor de la Tierra, pasando durante dos veces el plano de la eclíptica: una vez cuando ascienden de sur a norte, y, dos semanas más tarde, cuando desciende de norte a sur del lado opuesto del zodíaco.

El punto ascendente es el nodo norte, conocido también como Rahu, Caput Draconis o la Cabeza del Dragón. El punto descendente es el nodo sur, al que se denomina también Ketu, Caitda Draconis o la Cola del Dragón. El nodo norte y el nodo sur caen siempre en signos y casas opuestos.

Dado que se producen cuando la Luna cruza el sendero aparente del Sol alrededor de la Tierra, los nodos de la Luna, en un sentido simbólico, relacionan al Sol, la Luna y la Tierra. Por eso las casas que están señaladas por el eje nodal indican las esferas de la vida donde podríamos tener éxito en nuestro propósito de integrar o fundir los principios complementarios de la Luna y el Sol en el seno de la personalidad.

Si vamos un poco a la historia podemos decir que Ishtar, típica divinidad lunar, era adorada como “la que todo lo acepta”. Además, era y se sentía siempre alegre, se entregaba a la alegría; si sentía dolor, se entregaba a él. Por eso se identifica a la Luna con

las emociones, los sentimientos y las necesidades instintivas del cuerpo. Así, representa la tendencia regresiva que nos tironea hacia el pasado por su manera de actuar, regida por el hábito y las impresiones mnémicas almacenadas.

Por otro lado, muchas de las impresiones mecánicas que la Luna guarda del pasado son útiles más adelante en la vida: el principio lunar nos permite poder llegar a entender todo lo que hemos adquirido no solamente en la infancia, sino heredado además de nuestro pasado ancestral y animal. La casa ocupada por el nodo sur de la Luna es una esfera en la que, para bien o para mal, actuamos instintivamente y por hábito.

La realidad es que siempre a lo largo de nuestra vida las experiencias van a condicionar nuestras expectativas y nuestro comportamiento. Si, por ejemplo, de niños solo contábamos con toda la atención materna cuando nos enfermábamos, en la conciencia pudo quedar grabada la perdurable impresión de que “la manera de que me atiendan es estar enfermo”. Y, más adelante, es probable que instintivamente nos enfermemos cuando lo que necesitamos es que nos presten atención.

Como oposición a la luna, el sol representa al arquetipo del héroe, un héroe que pretende su voluntad trabajando en la carta astral sobre el posible futuro. Y de esta forma, el Sol se resiste a la atracción del pasado, ya que tiene el poder de provocar cambios, de poner en práctica opciones y de inaugurar de forma espontánea una serie de acciones sucesivas para el futuro en camino.

La casa en donde está emplazado el nodo norte de la Luna nos exige que ejercitemos el heroico principio solar, y justamente este es el momento de la vida en donde tenemos y estamos listos para poder vivir nuevas experiencias.

De igual manera vamos a decir que podemos establecer una analogía entre ambos nodos lunares y el cerebro humano. Pensemos que una parte del cerebro almacena lo que es innato e instintivo, aquello que sirve para mantener el organismo. Pero además hay otra área, la región de la corteza cerebral, que es la que constituye una necesidad evolutiva más reciente y cuya función no es el mantenimiento de la vida, sino el raciocinio.

La corteza en sí misma es la que gobierna todas las capacidades psicológicas superiores de los seres humanos: el pensamiento, la imaginación y la organización de la experiencia, y de allí que con el desarrollo nosotros ya no estamos limitados a enfrentarnos a la vida

de manera instintiva y fija, sino que tenemos la capacidad de ir más allá del instinto y de la necesidad de supervivencia.

Sin embargo, debemos aclarar que muchas de las capacidades y pautas precodificadas del emplazamiento, ya sea por signo y/o por casa del nodo sur, son muy fundamentales para la vida, y es por ello que deben ser muy cuidadas, aunque es probable que alguna de estas tendencias haya sobrevivido a su utilidad y que el nativo la siga, simplemente, porque es lo que le resulta más fácil de hacer.

Las casas que el eje nodal pone en contacto proporcionan los campos de experiencia que pueden alertarnos ante el conflicto arquetípico entre el comportamiento habitual inconsciente, es decir, la Luna, y la elección consciente, o sea, el Sol.

Poder ingresar y entrar en la casa del nodo norte exige algo más que no es más ni menos que la voluntad y el esfuerzo de elegir a fin de poder cambiar y adquirir más experiencia.

El nodo sur representa lo que estaba ya listo, usado, y todo aquello con lo que contamos, nuestro pasado y lo que ya tenemos a nuestra disposición. El nodo norte apunta a las nuevas adquisiciones y riquezas que podemos comprar a lo largo del camino, siempre que estemos dispuestos a pagar el precio y a hacer el esfuerzo de buscarlas. Pero entre las esferas del nodo norte y el nodo sur no tiene por qué plantearse una alternativa excluyente, ya que ambas se asocian y se complementan entre sí.

A continuación veremos juntos qué representan los nodos lunares en la carta astral según la casa. Aquellas personas con nodo norte en la primera y nodo sur en la séptima deben aprender a afirmarse sobre sus propios pies, tomando decisiones y efectuando elecciones basadas en lo que necesitan o quieren para sí. Deben hacer honor a quienes son.

Las personas con nodo sur en la primera y nodo norte en la séptima tienden a vivir demasiado para sí mismas, pendientes de su propio interés, por lo que es necesario que aprendan a cooperar y a comprometerse más con su entorno, adaptándose con buena disposición a lo que otros necesitan, especialmente en dominios como las asociaciones íntimas y el matrimonio.

Aquellos con nodo norte en la segunda y nodo sur en la octava deben cultivar sus propios recursos y valores, en vez de confiar en los de otras personas. Existe en ellos la necesidad

de ganar dinero por sí mismos, aun cuando puedan vivir cómodamente de los recursos de otros. Así obtienen un sentimiento más auténtico de su propio valor.

En el caso de nodo sur en la segunda y nodo norte en la octava es probable que se tengan sistemas de valores rígidos, que sea necesario alterar teniendo en cuenta los puntos de vista y las creencias de otras personas. Quizás algunos teman permitir que otros los ayuden o apoyen es un signo de debilidad. Puede que piensen que lo prioritario es mostrarse autosuficiente en todo. Tal vez en vez de evitar a toda costa el sufrimiento y las crisis, necesitan aprender que generan oportunidades de crecimiento y cambios.

Las personas con nodo norte en la tercera y nodo sur en la novena tienen la necesidad de cultivar la capacidad de pensamiento racional y lógico, en vez de dejarse llevar ciegamente por la fe. La visión intuitiva de estos nativos puede ser buena, pero el problema reside en integrar en la vida cotidiana.

Por su lado, aquellos con nodo sur en la tercera y nodo norte en la novena pueden generar un énfasis excesivo en la mentalidad racional y lógica. Estos nativos necesitan cultivar el lado más intuitivo, sensorial y creativo del cerebro. Además, hay que tener cuidado porque en este caso existe el peligro de que tengan una visión demasiado pequeña y deben expandir la conciencia mediante el estudio de otras culturas y otros sistemas de creencias, en vez de limitarse a lo que han conocido durante su infancia.

Aquellos con nodo norte en la cuarta y nodo sur en la décima logran el crecimiento mediante un “trabajo interior” sobre uno mismo. En este caso podemos decir que en lugar de complacerse en los logros externos y buscar la luz en el afuera, estas personas deben tomarse el tiempo necesario para cultivar la esfera personal y privada de la vida, especialmente con base en el hogar.

En las personas con nodo sur en la cuarta y nodo norte en la décima existe la necesidad de alejarse de la base hogareña y de equilibrar cualquier tendencia a la introspección muy personal y profunda o al ocultamiento de sí mismo, mediante la elección de un trabajo o una carrera que de alguna manera esté al servicio de lo colectivo.

Las personas con nodo norte en la quinta y nodo sur en la undécima buscan ir más allá de la creatividad personal, dando expresión más espontánea a lo que son y a lo que

sienten. En estos casos lo que se busca es estimular cualquier cosa que aumente su sensación de ser especiales y únicos, no limitarse a fundirse con una multitud. Asumir metas y objetivos comunes en vez de definir sus propias necesidades y deseos puede ir en detrimento de la individuación.

A aquellos con nodo sur en la quinta y nodo norte en la undécima hay que estimularlos para que se interesen por iniciativas grupales, y esto es porque tienen necesidad de cultivar su conciencia social y política, de promover una causa común en vez de limitarse a la preocupación por sus propios asuntos o intereses personales.

A las personas con nodo norte en la sexta y nodo sur en la duodécima se les dificulta prestar atención a las prácticas del día a día y muchas veces porque les cuesta aceptar las responsabilidades de la rutina. Son muy habilidosos y aspiran a la búsqueda de talentos, recursos y capacidades prácticas que les dan gran satisfacción. También son personas que necesitan que las cuiden y respeten.

Finalmente, las personas con nodo sur en la sexta y nodo norte en la duodécima usan mucho la crítica personal y la mayor simpatía ya que tienen mucha comprensión de los demás. Son nativos que pueden ser demasiado controlados y racionales. Y además creen solamente en lo que se puede ver, experimentar, medir o poner a prueba.

Quirón

En la carta astral, **Quirón** es un asteroide que simboliza la herida emocional profunda y la capacidad de sanación.

Conocido como el “sanador herido”, Quirón representa áreas en la vida donde una persona puede sentir vulnerabilidad, inseguridad o heridas internas que parecen difíciles de sanar. Sin embargo, también indica la posibilidad de crecimiento y transformación a través de la aceptación y el aprendizaje de esas heridas, permitiendo que la persona desarrolle una capacidad especial para sanar a otros en esa misma área.

En la mitología griega, Quirón era un centauro conocido por su sabiduría y habilidades de sanación, pero también fue herido de forma incurable. Aunque podía sanar a otros, no podía curarse a sí mismo. Este mito representa el simbolismo de Quirón en astrología: la paradoja de tener una herida profunda que, a través de la comprensión y la experiencia, se convierte en una fuente de fortaleza para ayudar a otros.

Pero... ¿cuál es el significado de Quirón en la carta astral?

- En primer lugar, heridas emocionales y psicológicas, puesto que señala aquellas experiencias y áreas en las que sentimos una herida persistente. Estas heridas suelen ser difíciles de superar y pueden relacionarse con inseguridades, miedos o traumas pasados.
- También empatía y sanación, dado que nos muestra cómo podemos usar nuestra experiencia y vulnerabilidad para ayudar a otros que enfrentan situaciones similares.
- En tercer lugar, autoaceptación y crecimiento personal, ya que trabajar con Quirón implica aceptar nuestras limitaciones y aprender a vivir con nuestras heridas de una forma constructiva.
- Finalmente, zona de talento para ayudar a otros. Irónicamente, aunque Quirón representa una herida en nuestra propia vida, también es el área en la que solemos tener una habilidad innata para guiar, apoyar o enseñar a otros. Es común que quienes tienen a Quirón en una casa o signo específico terminen ayudando o inspirando a otros en ese mismo ámbito.

La posición de Quirón en la carta natal, específicamente el signo y la casa en la que se encuentra, proporciona una pista sobre el tipo de heridas que puede tener una persona y el área de la vida donde es más probable que se sienta vulnerable.

Quirón en Aries puede indicar heridas relacionadas con la autoafirmación o el valor propio. La persona podría sentir inseguridad al tomar iniciativa o expresarse. Quirón en Cáncer puede señalar heridas familiares o una inseguridad profunda en temas emocionales y de pertenencia. Quirón en la Casa 7 podría reflejar heridas en las relaciones y una tendencia a atraer personas que necesitan sanar.

El viaje con Quirón en la carta natal es uno de autoaceptación y de reconocer que, a pesar de nuestras heridas, tenemos el poder de convertir el dolor en sabiduría y sanación. Aprender a vivir con esas heridas nos permite transformarnos y, en muchos casos, inspirar a los demás con nuestra resiliencia.